

tendía probar que la América no era deudora á los españoles de la primera predicacion de la fé. “Haciéndome todas estas dificultades sospechar, dice, que nuestro Santo Tomás no era el apóstol, me dediqué á estudiar los autores portugueses, como Barros y otros que cita García, sobre las cosas de la India pertenecientes á Santo Tomás, de que han escrito largamente por su cuerpo, cruz y memorias halladas en Meliapor, ciudad de Coromandel. Y en sus historias hallé en el V ó VI siglo, otro Santo Tomás, obispo, sucesor suyo, judío helenista tambien como el apóstol, (esto es, hebreos que hablaban griego con idiotismos hebreos), tan célebre como él por su predicacion y milagros: del cual el Breviario ó Santoral de la iglesia Siriaca tiene largas lecciones, en que se refiere cómo pasó á predicar á la China, y á otras regiones bárbaras y remotas, haciendo muchos prodigios. Éste sin duda debe ser nuestro Quetzalcoatl, Chilamcambal en lengua china, que trajo sin duda discípulos chinos. Los grandes edificios de Mictlan, Campeche, &c., que se atribuyen á los discípulos de Quetzalcoatl, son muy parecidos á los chinos.” (1)

El Santo Tomás de Meliapor, para nuestro caso, se encuentra poco más ó ménos en las circunstancias del apóstol: consta que murió en la India y nada dice su vida de la predicacion en América. (2)

Pero si ambos Santos Tomás sucumben ante la crítica, Quetzalcoatl queda en pié con su historia, á la cual no alcanza la contradiccion: hubo un predicador blanco y barbado, que enseñó doctrinas muy semejantes á las cristianas.

(1) Laco cit., pág. XXXV.

(2) García, orig. de los indios, pág. 299 y relativas.

CAPÍTULO V.

Cruz ariana.—Cruz budhica.—Cruz egipcia.—Cruz cristiana.—La cruz del Palenque parece budhica.—¿Será Votan un budha?—Las cruces de México son de origen cristiano.—Descubrimiento de América por los islandeses.—¿Quetzalcoatl será un misionero islandés?—Presencia de los símbolos de la cruz en México.—Civilizadores de América.—Ofiolatria.—Cohuatlantona.—Micoatl.—Recuerdo de los negros.—Ixtililton.—Fantasmas de la noche.—Agüeros.

LA cruz es un signo conocido desde tiempos remotos, siendo objeto de culto entre los egipcios, en Siria y en otros pueblos. Para las naciones arianas significaba los dos maderos destinados á encender el fuego sagrado *Agni*, haciendo uso de la palabra *pramatha*, de donde se derivó la voz Prometeo. “El nombre Prometeo, dice N. Joly, (1) es de origen védico, y recuerda el método empleado por los antiguos brahmines para obtener el fuego sagrado; á este fin se servían de un baston llamado *matha* ó *pramatha*, cuyo prefijo *pra* añade la idea de robar con fuerza á la idea contenida en la raíz *matha*, del verbo *math-nâmi* ó *manthâmi*, producir fuera por medio de la friccion. Prometeo fué quien descubrió el fuego, le hizo salir de donde estaba oculto, le robó y le comunicó á los hombres. De *Pramathâ* ó *Pramathyus*, el que cava frotando, el que roba el fuego, la transicion es fácil y natural, y solo un paso hay que franquear para llegar del *Pramathyus* indio al *Prometheo* griego, que robó el fuego del cielo para encender la chispa del alma en el hombre formado de barro.”

“El baston encendedor ó *pramatha* estaba armado de una cuerda de cáñamo, mezclado con pelo de vaca, y con ayuda de esta cuerda enrollada sobre la parte superior, el sacerdote de Brahma

(1) Les origines de feu dans l'humanité. La Revue Scientifique de la France et de l'Etranger, 5^e année, núm. 30, 22 Janvier 1876.

le imprimía un movimiento giratorio, alternativo de izquierda á derecha y al contrario. El movimiento tenía lugar en un pequeño hueco practicado en el punto de interseccion de dos máderos, colocados transversalmente uno encima de otro, de manera que formaran una cruz, miéntras sus extremidades, dobladas en ángulos rectos, estaban sólidamente fijas por cuatro clavos de bronce, á fin que no pudieran moverse á ningun lado. El conjunto de la máquina se llamaba *Swastika*. (1) El padre del fuego sagrado se nombraba *Twastrí*, es decir, carpintero divino, el fabricante del *Swastika* y del *Pramatha*, cuyo frotamiento recíproco producía el hijo divino llamado *Agni*. La madre tenía el nombre de *Maya*. El *Agni* cambiaba su nombre en *Akta* (ungido), cuando los sacerdotes derramaban sobre su cabeza el espirituoso *Soma*, y sobre su cuerpo la manteca purificada del sacrificio.”

“En su interesante obra sobre el Orígen del fuego (*Die Herabkunft des Feuers*) Adalberto Kühn designa siempre el signo núm. 1 y su análogo el núm. 2 bajo la palabra *arani*, y mira ambos como símbolos religiosos por excelencia, de nuestros antiguos antecesores los aryanas.”

Refiriéndose á la Cruz mística, dice Holmboé: (2) “La cruz de que hablamos, y se vé en algunas monedas de la India, se encuentra igualmente en muchas bracteates de oro halladas en Scandinavia, así en los *haugs* como en otros lugares; esa cruz tiene una forma singular, pues sus cuatro brazos terminan en una curvatura, como se observa en la figura (núm. 20). Muy notable es esta cruz, no sólo porque su uso es muy comun, sino por el efecto saludable que le atribuyen los hindus, y particularmente los buddhistas.

“Los buddhistas consideran esta cruz como una de las figuras más importantes, entre las sesenta y cinco que se figuran ver en la huella del pié de Buddha, y no solamente está puesta al frente de la lista, sino que con poca diferencia está reproducida bajo los números 3 y 4, en la enumeracion que M. Burnonf puso en

(1) “¡Cosa notable! El *Swastika* (V. nuestra lám. 1, núm. 1) de la India está figurado frecuentemente con estas dos formas (núm. 1 y 3) en los *fusaio* ó discos de “tierra cocida, encontrados con tanta abundancia, por el Doctor Schliemann, en las “ruinas de la antigua Ilion; de donde nace esta conclusion muy natural, los troyanos “eran de filiacion aryanas.”

(2) *Traces de Buddhisme en Norvége &c.* Paris, 1857, pág. 34.

el apéndice VIII de su edicion del *Loto de la buena ley*, en donde leemos:” (1)

1. “*Swastikaya*. Es la figura mística familiar á muchas sectas hindus, representada de este modo (núm 9); literalmente significa su nombre *signo de bendicion ó de buen agüero*. El signo *Svastika* es tan conocido de los brahmanes como de los buddhistas, y el *Rámáyana* habla en cierto lugar de vasos marcados con este signo afortunado. Sin embargo, me atrevería á decir, que esta marca, cuyos nombres y uso ciertamente son antiguos, pues se le encuentra en las medallas más viejas buddhicas, no fué tan frecuentemente usada entre los primeros como entre los segundos. Tambien es cierto, que la mayor parte de las inscripciones grabadas vistas en las cavernas buddhicas del O. de las Indias, están precedidas ó seguidas de la marca sacramental.”

3. “*Nandávantaya*. Es igualmente un diagrama de buen augurio, cuyo nombre verdadero es *nandyavarta*, significa el enrollamiento ó el círculo afortunado. M. Colebrooke lo figura de esta manera (núm. 10).

“El *Amarakocha*, forma de este signo el nombre de una especie particular de templo ó edificio sagrado, y es de notar que el *mandyavarta* de los Djain puede pasar por una especie de laberinto.”

4. “*Sóvastekaya* (núm. 11). La sola diferencia entre este signo y el de que ántes hablamos, es que los brazos de la cruz van de derecha á izquierda, miéntras la núm. 9 lleva los brazos de izquierda á derecha.”

El biógrafo de Hionén Thsang menciona una piedra con las huellas de los dos pies de Buddha, que en las extremidades de los diez dedos se veían flores terminadas en el signo místico *ouan*. (2) De esta misma cruz habla el R. P. Orazio della Penna di Billi, en su descripcion del Thibet, diciendo: “Hanno una specie di croce, che tengono con venerazione.” (3) Refiere el P. Hyacinthe, que las mujeres del Thibet adornan con esta cruz sus vestidos. (4) Segun M. Pallas, los mongoles dibujan esta cruz en

(1) *Le lotus de la bonne loi*, pág. 625—626.

(2) El editor indica: “Se dice que trae su origen de la forma de los bucles de Buddha, enrollados de izquierda á derecha.” (Hionén Thsang, pág 38).

(3) *Nonv. Journ. asiat.* XIV, pág. 427.

(4) *Ib. t. IV*, pág. 245.

pedazos de papel, que colocan al pecho de sus muertos. (1) Frecuentemente se ve también la cruz en el pecho de los santos. (2) En el Hindostan es objeto de veneración, bajo el nombre de *sethia*. Dice M. Taylor en su diccionario: "*Sethia*, es una marca "en forma de cruz, con los cuatro brazos doblados en ángulos rectos, y que los hindus pintan de colorado al principio de sus "libros de cuentas al principiar el año nuevo. Forman la misma figura de harina, sobre el suelo, en las bodas y en otras "ceremonias."

"Es curioso notar la circunstancia; dice Clavel, (3) que el símbolo de la cruz se mezcla á la arquitectura y á la ornamentación de los templos búddhicos; muchos de éstos son cruciformes, y casi todos tienen cruces en las esculturas que adornan los muros y los pedestales de las estatuas. Se encuentra el mismo emblema en los palacios, en los monasterios y en las tumbas. Añadiremos que la cruz era antiguamente un instrumento de suplicio infamante, entre los pueblos que recibieron la doctrina de Sakya; todavía se le ve hoy de trecho en trecho á la orilla de los caminos del Japon. Los criminales son atados con cuerdas, y se les da la muerte atravesándoles el costado con una lanza."

Justo Lipsio (4) habla del símbolo egipcio que se interpreta *vida futura*. Chanpolion (5) ofrece varias veces la figura de la cruz con asa, (núm. 4 y 5 de nuestra estampa 1ª) y el signo con sus variantes (6, 7 y 8), que dice significar, "*la vida, y más propiamente la vida divina*." M. Lenoir, interpretando los dibujos de Dupaix, dice: (6) "La cruz con asa ó el Tau, en manos de Isis, indica el tiempo de lluvias en Abisinia, del mismo modo que anuncia la inundación en Egipto; en Gartasse, Nubia, se ve un bajo relieve en el templo principal en el cual hay una cruz esculpida bajo el emblema que figura la unión de las estaciones, por el nodo formado por las grandes divinidades egipcias Isis y Saté, madre de la naturaleza. Este signo es en la India la imagen del

(1) Pallas, *Sammlungen historischer Nachrichten über die Mongolischen Völkern*, 1, pág. 427.

(2) *Nouv. Journ. Asiat.* I, pág. 415.

(3) F. T. B. Clavel, *hist. pittoresque des religions*. Paris, 1844. Tom. I, pág. 330.

(4) Justus Lipsius, *Tractatus de Cruce*. Lutetiae Parisiorum, 1598. Lib. 3, c. 8.

(5) *Précis du système hieroglyphique des anciens égyptiens*. Paris, 1828. Número 277.

(6) *Antiquités mexicaines*, pág. 79, al fin.

dios Djagarnatha, es decir, del *lingam*; es sabido que el Tau era símbolo del *phallus*, de Osiris ó de la fecundación."

En Larrainzar encontramos: (1) "Ya se ha visto, que la cruz con asa entre los egipcios se consideraba como emblema de las inundaciones del Nilo, del cual dependía su fertilidad, y los bienes todos que de ellas resultaban. Era el instrumento con que se medían, y se anunciaban al pueblo el progreso y aumento de ese grande ó importante acontecimiento, pues no por ser comun ú ordinario, dejaba de considerarse como origen de la *vida y felicidad* de aquella nación. Usaban los egipcios para expresar este aumento ó crecimiento del río, de la palabra *canob*, (2) convertida en *canopos* por los griegos, que era un jarro ó cántaro de agua, empleando para marcarlo la figura T ó una + pequeña, (3) que con el tiempo no es de admirarse haya dejado de ser entre los egipcios un *nuevo signo*, convirtiéndose en una *deidad* á quien tributasen culto."

"Esta misma palabra por la analogía del lenguaje se encuentra en el *sanscrito* transformada en *cumbh*, con la cual se significaba un jarro ó vaso que dió nombre en el *zodiaco hindu* al signo *aquarius*. "Este *cumbh G'hat'a*, ó jarro, dice Paterson. (4) es el "objeto principal en la celebración del culto hindu. *Se le considera como casi la misma deidad*. No pueden dispensarse de ella, "al paso que pueden omitir enteramente la imagen de Durga." Los *vaishnavas* hacen uso del *vaso sagrado* marcándolo de esta manera (núm. 9). Los *saivas* lo señalaban con un doble triángulo (núm. 17); uno de los triángulos significa *siva*, que reúne en sí los tres grandes atributos de la pureza, la verdad y la justicia; el otro triángulo es su concierto con los mismos caracteres y atributos. (5) Los adoradores de *sacti*, ó el principio hembra, señalaban el jarro con esta figura (núm. 18), á cuyas señales se las

(1) *Estudios sobre la hist. de América, México*, 1875. Tom. 2, pág. 178.

(2) *Asiatic researches or transactions of the Society instituted in Bengala for inquiring into the history and antiquities, the arts, sciences and literature of Asia*. London, 1798, vol. 8, §3, pág. 75. J. D. Paterson, article of the *Hindu religion*.

(3) J. D. Paterson, *id.*, *id.*

(4) *Id.*, *id.*, *id.*

(5) *Asiatic researches, &c.* Paterson, &c.

llama *jantra*, y son caracteres geroglíficos, de los cuales se encuentra gran variedad." (1)

Con la figura núm. 19 denotaban á Mercurio los astrónomos egipcios; denotando el círculo la difusión de la Divina Mente en el mundo sideral, y la cruz inferior la difusión de los elementos. (2)

El signo llamado cruz china, núm. 15, se diferencia únicamente de la cruz ariana, en tener la dobladura de los brazos en sentido contrario.

"Como instrumento ó medio de castigo, era también conocida (la cruz), según se ha indicado, en tiempo de *Abraham*. Nino suspendió de ella á Tarno ó Tarin, rey de Medea, conforme al testimonio de Diódoro. (3) El patíbulo de la cruz se acostumbraba entre los persas, los egipcios, los africanos, los macedonios, los griegos y los romanos. (4) En la Escritura bajo la palabra *patíbulo* se habla de la *cruz*, según se colige de los capítulos VII, VIII, XXIII de los Números y del libro de Esther." (5)

Así, pues, la cruz ha sido conocida por diferentes pueblos, desde la más remota antigüedad, con la variedad de formas que hemos visto, con diversas significaciones, y sirviendo también de objeto sagrado, recibiendo culto. El mismo pueblo de Israel conocía aquella forma, bien que solo la empleara como instrumento de suplicio. Convirtióse en el signo sagrado del cristianismo, en el árbol santo de la redención, por la muerte del Salvador. Las formas principales de la cruz cristiana son, la latina, (núm. 12) *cruz commissa*, la griega (núm. 13) *cruz immissa*, y el aspa de San Andrés (núm. 14) *cruz decussata*. Siguen las compuestas como la de Caravaca, la de Santiago y las de las órdenes de caballería.

De las cruces encontradas en México, la de Metztitlan ofrece la figura del *tau* T; las de Cozumel, Cuauhtochco y otras evidentemente tienen la forma latina; las que se notan colocadas en las sandalias de los dioses, en el Tonalamatl, son al parecer griegas (núm. 22); la encontrada por Squier en Centro América, (6) á no

(1) Ibid.

(2) Larrainzar, tom. II, pág. 186.

(3) Lib. II de su Biblioteca, pág. 91.

(4) Martinetti. Tesoro delle antichità judaiche, caldee, indiane, &c., tom. I, § 24, pág. 283.—Justo Lipsio, Tratado de la Cruz, lib. I, cap. XI.

(5) Larrainzar, tom. II, pág. 171.

(6) Nicaragua, its people, &c., New York, 1855, Tom. II, pág. 92.

ser una semejanza casual, acusa francamente su origen búddhico; la del Palenque (núm. 23) no da claros caracteres para su clasificación. En esto, como en todo lo relativo á la mitología azteca, hay una mezcla confusa de antiguo y de moderno, de doctrinas confusas; y de distinto origen, que es preciso separar en cuanto posible sea.

Comenzando por la cruz del Palenque, tenemos como cierto que, atendido el contenido del relieve, estar colocado en un templo, y las demás circunstancias admitidas ya, aquel signo era un símbolo sagrado que recibía culto. Pero si los autores están casi unánimes en este punto, entran en el mayor desacuerdo al tratar de fijar la significación y el origen del emblema.

Mr. Lenoir opina que la cruz del Palenque es incontestablemente anterior al cristianismo y nada tiene que ver con la religión cristiana; "esta cruz está en el cielo, formada por la unión "de la eclíptica con el ecuador, fijando dos puntos importantes "del año; á saber, la primavera por la presencia del sol en la "constelación de Aries, que está acostado sobre esta unión crucial, "y el otoño por el descanso que el sol hace en el signo de Virgo, "colocado en el segundo punto crucial." (1) Opina Mr. Waldeck (2) que es un signo astronómico, señalando cada uno de los cuatro brazos uno de los puntos cardinales. Brinton (3) juzga ser el emblema de los cuatro vientos, y le parece que el pájaro posado sobre la cruz es el símbolo del dios del aire. H. de Charencey, (4) bajo la autoridad de M. Léonce Angrand, ve la ceremonia del bautismo entre los maya, y descifra el nombre de Kukulcan en los jeroglíficos: infiere de aquí, que todo el relieve debe referirse á los tiempos modernos de Quetzalcoatl. Pero el Sr. Charencey muda de opinión en escrito posterior (5) ofreciendo probar que la cruz es el árbol de la *Ceiba*; que el pájaro es la representación de la gran deidad *Hunab-Ku*, así como el relieve figura el apotéosis de Votan. El trabajo entero está consagrado, á demostrar el ori-

(1) Antiquités mexicaines, pág. 79.

(2) Revue Américaine. Deuxième série, tom. II. Description du bas-relief de la Croix, pág. 76.

(3) The Miths of the New World. New York, 1868. Pág. 118; para la cruz véanse las págs. 95, 97, 183, 188.

(4) Actes de la Société Philologique, Mars 1870. Essai de déchiffrement d'un fragment d'inscription palenquienne.

(5) Le Mythe de Votan. Alençon, 1871. Pág. 104.

gen asiático de las leyendas referentes á este personaje. Larrainzar dice: (1) "Es de notarse la coincidencia sorprendente que hay entre las ceremonias del hindu y las figuras egipcias, hasta constituir una identidad que Paterson explica considerando que esta ceremonia se verificaba en el *equinoccio autunal*, en cuyo tiempo prevalece la estacion de las tempestades é inundaciones, y supone que son sojuzgadas durante el paso del sol por los signos Leon y Virgo. ¡Quién sabe si el hermoso relieve de que nos ocupamos, representaría, supuestas todas las circunstancias que se han especificado, esta ceremonia religiosa, y si la *cruz* que se halla en el centro es el *canob* de los egipcios y el *cumbh* de los indus, es la deidad que por su beneficencia y nobles caracteres, era objeto de culto y veneracion!"

Al medio de esta confusion, un punto parece estar bien demostrado; la civilizacion representada por las ruinas del Palenque y de Yucatan, es completamente diversa de la azteca. Difieren por la lengua, por la escritura, por la arquitectura, por los vestidos, por los usos y las costumbres, por la teogonía: si algunos puntos de relación ofrecen, datan de la época de Kukulcan, en que aquellas se pusieron en contacto. Resulta históricamente demostrado tambien, que la existencia del Palenque es muy anterior á la de los tolteca. Inferimos de estas premisas, que la cruz del Palenque viene de distinto origen que las cruces de México y de Cozumel; que no fué introducida por Kukulcan ó sea Quetzalcóatl, y por lo mismo, que no es de significacion cristiana como las traídas por el civilizador blanco y barbado. La cruz del Palenque nos parece búddhica.

Hé aquí someramente nuestras razones. El budhismo es una derivacion del brahmismo. El nacimiento de Buddha, autor del cisma, lo colocan los mongoles, los chinos y los japoneses hácia 1027 ó 1029; los cachemiranos en 1333; los tibetanos en 2959, no obstante que de sus libros sagrados resultan 835; los de Ceylan, y reinos de Siam y de Ava en 543. (2) Por todos esos cómputos, el principio de aquella religion es anterior en varios siglos á la era cristiana.

La cruz existe en el culto búddhico. Abel Remusat y Clavel

(1) Estudios sobre la hist. de América, tom. II, pág. 179.

(2) Clavel, hist. pittoresque des religions, tom. II, pág. 278.

hacen curiosas observaciones, acerca de la semejanza de ciertas prácticas búddhicas con las de la religion cristiana. (1) Presente está la cruz del Palenque, y los autores convienen, entre ellos el P. Fr. Francisco Jiménez, (2) en la casi identidad de algunas de las creencias de los pueblos de Centro América con las del catolicismo.

Existen entre los buddhistas monumentos religiosos y tumulares de grandes y pequeñas dimensiones. "Se les llama en sanscrito *stupa*, lo que propiamente significa *monton*. Esta palabra fué alterada de manera, que los habitantes actuales del Hindostan y del Afghanistan llaman á las mismas construcciones *tópe* "y tambien *burdy*, torre, en el Afghanistan. Llevan en Ceylan el nombre de *tupa*, con más frecuencia *dayoba*, palabra estropeada "del sanscrito *dhátugopa*, que quiere decir receptáculo de reliquias "preciosas. En el Tibet se les nombra *chostin* ó *chhodtin*." (3) Estas grandes construcciones, de forma cupular, servían para guardar las reliquias de los buddhas; á veces al rededor de una de ellas se veían muchas tumbas, colocadas á todos rumbos, ménos al E.

Estos detalles recuerdan las pirámides de Teotihuacan con sus alineamientos de túmulos; pero su figura y los materiales de que están construidas, les alejan del género *stupa*, lo mismo que á su congénere la de Cholollan. Mas las pirámides de Itzamal se acercan á la forma de ciertos *tópe* del Indostan, así por los materiales que son piedras labradas, como por estar en escalones; ademas, estaban destinadas á guardar las reliquias del gran legislador Zamná. Crece aun la semejanza en las construcciones tumulares encontradas en la Mixteca, y más al S. De forma cónica unas veces, cupular otras; de piedras labradas retenidas con cemento; con celdas interiores, comunicando al exterior por pasadizos ya rectos, ya cruciformes; conteniendo cenizas en urnas ó dentro de la tierra, con vasos, utensilios y adornos: su destino y forma no dejan duda de su origen asiático. Corroboran este origen los relieves vistos en aquella comarca, los trajes en ellos representados; la veneracion que ciertos árboles recibían de aque-

(1) Loco cit., tom. II, pág. 339.

(2) Las historias del origen de los indios de esta prov. de Guatemala, & Viena, 1857. Prólogo.

(3) Holmboe. Traces de Buddhisme en Norwege, cap. I y sig.